

DIRECCIÓN DE POSGRADO DEL IUNMa
CICLO DE CONFERENCIAS

Geopolítica y relaciones de poder: ¿Argentina en el mundo?



Expositora:
Mónica Peralta Ramos

Conferencia realizada el 12 de abril del 2023

Índice:

Presentación de la Secretaria Académica Silvia Bon	3
Presentación de Lucas Rubinich	3
Exposición de Mónica Peralta Ramos	4

Rector Organizador IUNMa: Dr. Adolfo Gustavo Scrinzi
Vicerrectora IUNMa: Lic. María Elena Patzer
Secretario General IUNMa: Dr. Jacobo Isaac Grossman
Secretaria Académica IUNMa: Lic. Silvia Andrea Bon
Secretario Administrativo IUNMa: Lic. Eduardo Luis Maurizzio
Coordinadora Editorial Universitaria “El abrazo de lxs hijxs”: Julia Contreras
Equipo Editorial Universitaria IUNMa: Francesca Fadda, Marina Becker

Presentación de la Secretaria Académica Silvia Bon

Es un honor para nosotros recibirlos acá, en nuestra casa, para dar inicio, en el marco de la Dirección de Posgrado de IUNMa, integrada por Lucas Rubinich, Marcelo Langieri, Lorena Soler y Bettina Levy, a este ciclo de conferencias. En la del día de hoy, la exposición estará a cargo de Mónica Peralta Ramos y se llama “Geopolítica y Relaciones de Poder de Argentina en el mundo?”. Más adelante vendrán otras exposiciones, en el mes de mayo, exactamente el 17, a las 18 horas, será el turno de la conferencia “Aportes de la Sociología para pensar y reinventar la rebeldía política” donde estarán Ricardo Siricaro y Lucas Rubinich exponiendo sus saberes. Cerrará este ciclo el 21 de junio a las 18 horas, la conferencia se titula “Orden social neoliberal y poder de castigar. Reflexiones críticas sobre el avance del Estado Penal Securitario” y la expositora será Alcira Daroqui. Los dejo en compañía de Lucas.

Presentación de Lucas Rubinich

Muchas gracias Silvia, gracias a todos. Como decía Silvia, nosotros estamos realmente muy contentos con la actividad que realizamos hoy, porque de esta Dirección de Posgrado, de una universidad que tiene una preocupación central por los Derechos Humanos, encontrar maneras de que los profesionales de distintas perspectivas, de distintas disciplinas, puedan encontrar elementos para pensar lo que para nosotros es un proceso complejo del presente, que es la naturalización de formas de organización política económica y cultural que atentan contra la dignidad humana, para decirlo en términos más morales. Por eso, nos parece importante recurrir a personas con capacidad analítica y sobre todo, en este caso, yo le decía recién a nuestra expositora, que yo soy egresado de la carrera de sociología de la Universidad de Buenos Aires y que en mi memoria figuran como elementos muy fuertes de los períodos en el que yo ingresé a esa Carrera de Sociología, que era un momento de efervescencia social, en el año 1973.

Cuando yo entro a la Carrera de Sociología de Universidad de Buenos Aires, en la Facultad Filosofía y Letras, una de las cosas que me dice mi responsable político fue “vos tenés que leer este libro” y me da el libro de Mónica Peralta Ramos, que era su tesis que había realizado con Alain Touraine, el libro es de 1972 y se llama “Etapas de acumulación y alianza de clases en la Argentina 1930 - 1970” y miraba lo que a nosotros nos interesaba mucho y que tenía que ver con qué diablos era esto del peronismo, y lo hacía con la solidez de una pensadora que recurría a los elementos más fuertes de la Teoría Social. Por eso, para nosotros es un placer estar con Mónica acá, recordando su compromiso con su tiempo que lo tuvo y lo tiene. En estas épocas es absolutamente reivindicable esto, es un deber nuestro reivindicar aquellos intelectuales que han pasado momentos críticos, dolorosos, trágicos pero que están allí en la trinchera, en el momento que sea y en el lugar que sea. En la pelea desde la publicación de libros, desde el año ‘72 en la Revista Militancia precisamente junto a Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Duhalde, en su experiencia internacional en la continuidad de su tarea intelectual, publicando libros, publicando artículos. No solamente es una persona con formación académica, sino también en el sentido más clásico una intelectual que tiene voluntad de intervenir públicamente, todos conocen sus artículos del Cohete a la

Luna, de Página 12, entre otros.

Por eso para nosotros, insisto, hoy es realmente un honor estar con Mónica Peralta Ramos a quien ya le dejo la palabra

Exposición de Mónica Peralta Ramos

Antes que nada, agradezco muchísimo, estoy muy emocionada con la presentación y la invitación. Una de las cosas que me impactó mucho fue que en la invitación me pidieron que contara desde donde yo miro la realidad. Me impactó porque siempre pienso que debo explicitarlo y lo hago, pero lo hago como si fuera un mordisco, no voy en profundidad, así es que voy a aprovechar esta oportunidad para aclarar un poco más desde dónde miro para introducirme luego en el tema principal que es la Argentina en el mundo.

Para empezar, como dijo el compañero, tuve una vida muy larga. Pertenezco a una generación extinta que es la de los dinosaurios. Soy consciente de ello, por eso me importa mucho escribir hasta el final y contar cómo veo las cosas sin pensar que tengo la verdad porque, porque nadie la tiene, la realidad es un conjunto de verdades y estas se construyen todos los días. De ahí la importancia de la reflexión y el análisis constante. Si uno no diagnostica correctamente, el resultado es caótico, un poco lo que estamos viviendo. Esto me recuerda la de MI Juventud, yo milité por la vuelta de Perón en el partido de Lito Marín, el Partido de la Vanguardia Popular (PVP, un desprendimiento del socialismo) cuando era muy joven, en los barrios. Pasé del barrio Norte a los barrios a pelear por la vuelta de Perón y entender lo que era el peronismo me trastornó la cabeza; no me lo podían explicar ni Lito ni Manolo Dobarro que eran los dirigentes máximos del PVP, ni la facultad, ni nada. En un momento, les dije a los capos del PVP que me iba a estudiar lo que era el peronismo. Me saqué una beca, me fui a hacer un doctorado a Francia y cuando volví, se publicó aquí mi tesis, que fue mi primer libro. Era la época en que había muchos presos políticos, la del general Lanusse, previa a las elecciones en las que iría a participar el peronismo como partido independiente, por primera vez desde su derrocamiento en 1955. trabajando en un sindicato que peleaba por los presos políticos, conocí a Rodolfo Ortega Peña y a E. Duhalde. Ellos dijeron que sacaban una revista, entonces yo, por lo bajo, les dije “quiero colaborar, pero no digan quién soy”. Nadie sabía quién era yo, empecé a escribir en la Revista Militancia que fue una experiencia extraordinaria.

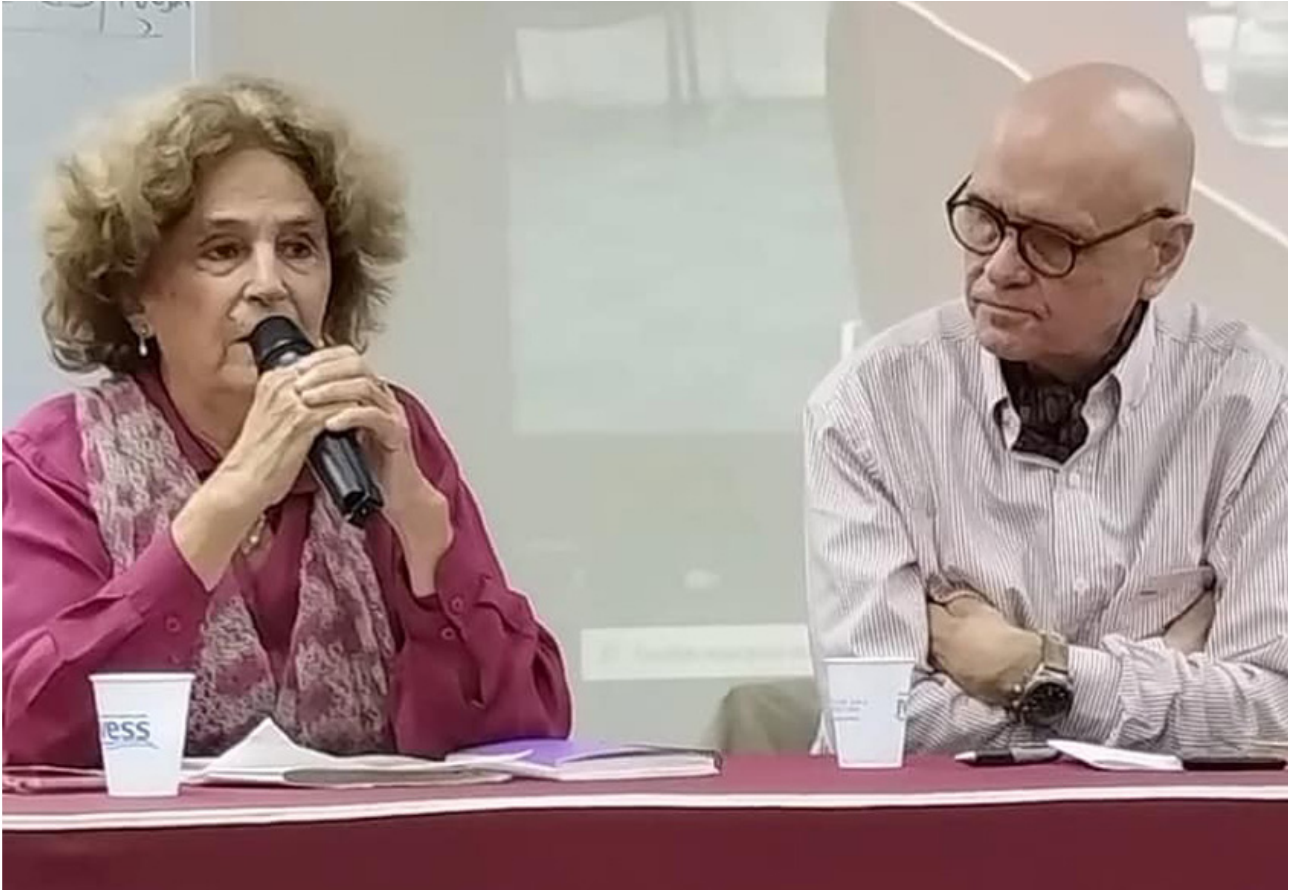
Creo que hay que reivindicar a Rodolfo Ortega Peña, un grande del cual poco y nada se sabe. ¿Cómo es posible que con todo el movimiento de Derechos Humanos que hubo hayan quedado en la oscuridad hasta el día de hoy intelectuales como él? Nos comemos los unos a los otros, no lo digo por culpar a nadie en particular, quiero decir simplemente que así es la vida intelectual en la Argentina, es canibalística; con egos desmadrados, fuego amigo, fragmentación constante. Esto es parte del problema que hoy vivimos

No hemos modificado la manera de pensar la realidad y de diagnosticar los problemas. Por eso estamos como estamos, en una enorme confusión, el país marcha hacia atrás, como un todo, y estamos ante un desenlace que puede ser caótico cuando existe una

oportunidad única en el mundo con la emergencia de un mundo multipolar y la posibilidad de concretar un desarrollo nacional, integrado y con inclusión social.

Ahora quisiera explicar un poco desde dónde miro la realidad social. Yo estudié Sociología y al mismo tiempo estudié Filosofía, hice las dos carreras y esto me aportó muchísimo, las dos me aportaron muchísimo. Más que la sociología, el marxismo y en particular, el capítulo 1 de El Capital de Carlos Marx. el análisis que este hace del fetichismo de la mercancía, que, si no lo han leído se los recomiendo, es fundamental en su obra: no solo por lo que implica desde el punto de vista del análisis del modo de capitalista sino por la metodología de Marx que consiste en perforar esa realidad, perforar la apariencia del mundo de los objetos, de los datos del mundo, de las personas. Perforar eso y tratar de encontrar una verdad subyacente. Detrás de la escenografía de lo social, existe una realidad que no se toca, que hay que inferir, pero que es una realidad también y que explica el porqué de todo ese caos que vemos.

¿Qué entiendo por verdad? Las leyes, la lógica, las conexiones ocultas que explican el porqué de lo que surge a la superficie y aparece como realidad. Entonces Marx analiza la mercancía, el fetichismo de la mercancía, que parece SER una cosa, pero es en realidad otra, y descubre debajo de esa realidad, relaciones sociales de explotación, a partir del uso de la fuerza de trabajo y la propiedad privada de los medios de producción. Para mí fue fascinante, se me quedó grabado de por vida, fue una ventana de oxígeno, me permitió buscar por



debajo de la apariencia, de lo que aparece, la lógica que acomoda el tablero. Esa que explica el caos o el equilibrio, explica el cambio social o la degradación social.

Asimismo, estudiando filosofía, me fascinó hasta el día de la fecha, la historia de las filosofías, de las religiones, y de los mitos, la pauta constante que existe y que se ve claramente en los mitos, porque son más crudos y menos elaborados conceptualmente: ver cómo se repite un mismo problema a través de las imágenes y símbolos en distintas civilizaciones y en distintos momentos en el tiempo. Esos mitos apuntan a una dimensión que subyace, que no se toca, que puede ser la del subconsciente colectivo, según Carl Jung. También hay otras maneras de interpretar esta dimensión subyacente o espiritual, y presente en la búsqueda religiosa y filosófica en todas las épocas y civilizaciones.

En síntesis: me interesa buscar los fenómenos que trascienden a las apariencias, a los símbolos; encontrar esa dimensión común a la humanidad, y presente desde los orígenes del tiempo, presente en las distintas civilizaciones, y en las distintas formas de organización de la producción. Entonces, esa manera de ver iluminando lo que hay abajo, es lo que yo trato de hacer cuando escribo, intentando correr el velo. trato de ver cuáles son las estructuras que llamo relaciones de poder que explican esos fenómenos que están “aparentemente” en el mundo.

desde esas dos enormes vertientes del pensamiento, he tenido el privilegio de pasar, por la vida que tuve, de esa torre de marfil que es la academia a embarrarme en realidades más conflictivas. Participé en varias misiones de naciones unidas en distintos lugares del mundo y fui jefa de misión en algunas de ellas en países donde reinaba la brutalidad. De eso saqué como experiencia que la torre de marfil no basta, hay que embarrarse y bajar a la realidad: al mundo de las apariencias concretas que uno toca.

Habiendo dicho esto, ¿cómo veo la realidad? creo que desde el origen de la humanidad hay unas relaciones que son básicas. El mundo se organiza- más allá de las culturas, los tiempos, las historias- en dos tipos de relaciones siempre presentes, unas son relaciones de cooperación donde la humanidad tiene que cooperar para dominar la naturaleza, sobrevivir y reproducirse, caso típico es la división del trabajo. Las otras son relaciones de dominación. Los dos tipos de relaciones van juntas, se establecen a través de, llamémosle la necesidad inicial de sobrevivir en un medio ambiente hostil. En las relaciones de dominación, un polo de la relación subyuga o domina al otro. Esto ocurre en todas las actividades que ha desarrollado el ser humano; desde la economía -y la material la distribución y apropiación de lo que se produce- a los símbolos, valores, afectos etc.

Todas las distintas actividades sociales están perforadas, penetradas por este tipo de relaciones, de cooperación/dominación, que no son necesariamente conscientes. No son explícitas, constituyen ese mundo subterráneo que organiza y desorganiza al mundo de las apariencias. En este contexto, aparece el concepto de excedente, algo que excede a las necesidades inmediatas de sobrevivencia, y que por lo tanto puede ser intercambiado.

Las relaciones de intercambio son pues primordiales y desde los orígenes siempre

atravesadas por esas dos relaciones: de cooperación y de dominación. A medida que crecen en tamaño y en cantidad los grupos que viven en sociedad y hay más excedentes de todo tipo, aparece la geopolítica, es decir, la entre naciones que empiezan a colaborar y a intercambiar y en ese proceso se reproducen las relaciones mencionadas.

Esto que a la vez es tan simple y tan complejo, adopta distintas formas a lo largo del tiempo. Ahora voy a tratar de llegar rápidamente al tema que nos ocupa que es la Argentina en el mundo actual.

En primer lugar, vivimos en un mundo regido por el modo de capitalista, pero este existe desde hace muchos cientos de años y ha pasado por diversas etapas y fases a lo largo de la historia. Marx analiza al modo de capitalista, y su dinámica, en momentos en que se desarrolla la industria en Inglaterra, un imperio colonial. Este modo de producción ha evolucionado mucho desde ese entonces. Al mismo tiempo, las sociedades, o formaciones sociales, están constituidas por distintos modos de que coexisten en su seno, y que pueden tener distintas etapas y fases. Esto ocurrió en el pasado y ocurre hoy con el capitalismo.

Todo está pues en constante flujo, movimiento e imbricación, entonces si uno se para en un momento de la historia y quiere entender lo que pasa en el mundo, en las relaciones entre países o dentro de un país, como el caso de la Argentina, no puede hacer de cuenta que está ante una tábula rasa. Por el contrario, hay distintas formas de acumulación del capital, de contradicciones y conflictos de clases y fracciones de clase, de formas de que generan una dinámica compleja que da contenido nuevo y constantemente cambiante a esa sociedad.

Voy a empezar por la Argentina para poder después referirme al mundo. La Argentina nació insertada en el mundo, estuvo siempre insertada al mismo pero su forma de inserción, fue cambiando a lo largo del tiempo. Cuando ocurre la independencia, ya estamos insertados dentro de un mundo capitalista colonial. Nos estamos independizando de España, mientras Inglaterra, que ya está en otra fase del capitalismo industrial, -donde la industria genera la dinámica de la acumulación del capital en el vasto imperio colonial inglés- disputa con otras potencias el dominio de las colonias. Al tiempo que nosotros nos independizábamos de España tanto Inglaterra como Francia codiciaban estas tierras y sus recursos naturales, llegando incluso a aliarse para bloquear al gobierno de rosas.

Así, la existencia de estos modos de distintos, imbricados, con formas locales de generar clases y fracciones de clases y distinto tipo de contradicciones. Cuando se declara la independencia, la fracción más poderosa de la clase dirigente argentina era comerciante, con enorme poder comercial y no aceptaba los límites que le imponía la corona española. Quería comerciar con todo el mundo y eliminar las restricciones españolas. Luego de la independencia, los conflictos se agudizan entre comerciantes y hacendados y poco a poco se genera un modelo de agroexportador, que coincide, hacia finales del Siglo XIX con la expansión del capitalismo en Estados Unidos que se orientaba hacia afuera del país, y hacia el sector industrial de otros países. Así, entre fines del Siglo XIX y 1930, las inversiones norteamericanas se dirigieron hacia la industria argentina, donde coexistieron con empre-

sas inglesas. El censo industrial de principios de la década del 30 certifica ese desarrollo de grandes empresas inglesas y norteamericanas que también coexisten con un sujeto nuevo que es justamente la industria local, pequeña, artesanal.

Cuando irrumpe el peronismo en la escena política, aparece el vector que va a expresar los intereses de sectores que no tienen acceso al poder político que son esa industria pequeña y un proletariado formado a lo largo de décadas por la inmigración. Nace el peronismo, en un contexto dominado por un modelo de desarrollo agroexportador, que coexistía con una industrialización limitada, dominada por capitales ingleses y norteamericanos, entonces, lo que trata de hacer el peronismo, es dar vuelta el tablero y producir un desarrollo industrial local nacional, transfiriendo parte de los recursos de los sectores agropecuarios hacia la industria y nace lo que se llama el desarrollo nacional y popular. Esa alianza dura muy poco porque el capitalismo tiene su propia producción, y si bien la distribución de ingresos puede alentar las ganancias en un primer momento al crear un mercado interno, eventualmente, empieza a erosionar la tasa de ganancia industrial al disminuir la explotación de la fuerza de trabajo. Esto analicé en mi primer libro: vi cómo evolucionó la tasa de ganancia durante la de Perón y como se deterioraba el peronismo en el gobierno acechado por esta tendencia, el embate de los grandes capitales agropecuarios y extranjeros, y las demandas de los sindicatos y sectores populares.

Finalmente, la burguesía agropecuaria y los capitales extranjeros, voltean al peronismo del gobierno y lo sacan del camino durante años: excluyéndolo de toda participación política. pero ocurre que durante su gestión, Perón subsidio el desarrollo de la industria (tanto grande como pequeña) transfiriéndole ingresos desde el sector agropecuario; y una vez derrocado el peronismo la protección y los subsidios a la industria continuaron y por ende se profundizo la contradicción entre los intereses de esa burguesía industrial hegemónica por el capital extranjero y aliada a la pequeña y mediana industria nacional y los intereses de los sectores agroexportadores que resistían estas transferencias hacia la industria

Nace así una matriz productiva que dura hasta nuestros días. la diferencia de esta etapa post peronista del 55 y la de hoy es que esta matriz productiva tiene hoy un desarrollo enorme dominada por las corporaciones multinacionales de una manera inimaginable que con tecnologías cada vez más complejas generan una creciente dependencia tecnológica, especialmente del capital norteamericano.

Ocurre que después de la segunda guerra mundial estados unidos emerge como potencia hegemónica del mundo, con su industria intacta y pujante gracias a la introducción de tecnologías desarrolladas durante la guerra, la producción de armamentos y la imposición del dólar como moneda internacional de reserva. Al mismo tiempo, controla los recursos estratégicos para la industria que son las reservas mundiales de petróleo. Desde principio de los 60s estas corporaciones norteamericanas se expanden por el mundo controlando las cadenas de valor global. Nuestro país, por ese entonces, ya tiene fuerte presencia de capitales norteamericanos en la industria.

A diferencia de la expansión del capitalismo inglés, el norteamericano se introdujo en el sector industrial de los países de la periferia, y estableció un vínculo de dependencia tecnológica de importancia crucial para el futuro de estos países. eso fue posible por dos razones. Por un lado, por el rol del dólar como moneda internacional de reserva, y por el otro por el desarrollo tecnológico industria estimula por la guerra, esa otra cara de la acumulación del capital en los Estados Unidos.

Las guerras locales y “eternas”, especialmente en las regiones con petróleo y gas, implicaron un desarrollo subsidiado de la industria y la alta tecnología de guerra que fue luego penetrando en todos los sectores de la industria y de la economía norteamericana. en estados unidos hay una gran imbricación entre el pentágono, la industria de guerra y las corporaciones lo que permitió a estas corporaciones multinacionales norteamericanas poseer una tecnología de privilegio y copar las cadenas de valor global en sectores críticos y dominarlas.

En la Argentina: todas las empresas industriales nacionales y extranjeras recibían por ese entonces fuerte protección estatal y subsidios. Floreció así un desarrollo industrial que generaba dependencia tecnológica: la expansión de la industria implicaba importaciones de tecnológica incorporada a insumos, bienes intermedios y de capital. Muchas veces estas importaciones eran hechas por filiales de corporaciones cuya casa matriz estaba fuera del país. Así, se generó esta dependencia tecnológica por la cual la industria se expande y esa expansión implica más importaciones con tecnología incorporada. estas importaciones son siempre más caras en términos relativos que los productos que exportamos, -que básicamente han sido, a lo largo de la historia, agropecuarios- por la diferencia de los términos de intercambio entre productos que tienen distinto valor agregado. Así se produjo un fenómeno de asincronía constante entre la demanda de la industria de insumos importados cada vez más caros, y las divisas necesarias para pagar estas importaciones que provienen



de las exportaciones agropecuarias. eso que llaman ahora “restricción externa” es un fenómeno que aparece en la esfera del intercambio pero en realidad, lo que está ocultando es la existencia de una matriz productiva, una forma de organizar a la industria, y a la economía en general, que genera constantemente falta de divisas para importar y endeudamiento creciente: la industria se desarrolla así en base a demanda creciente de importaciones que no pueden ser solventadas con las exportaciones agropecuarias. Todo esto desemboca en un endeudamiento estructural y creciente la dolarización de la economía. La deuda externa nace a la caída de Perón, justamente por ese mecanismo del desarrollo industrial, luego el endeudamiento se profundizará con otros mecanismos.

Ocurre que, para la década del 80, ya estamos en otra fase del capitalismo americano y mundial donde el rol del dólar deriva en endeudamiento ilimitado en los Estados Unidos. El rol del dólar como moneda internacional de reserva, permite que los Estados Unidos exporten su inflación hacia el mundo y gocen de un acceso privilegiado al crédito. Eso se le acaba a Estados Unidos en 1970 / 1971 ya que los países europeos se niegan a continuar con ese privilegio exorbitante y convierten sus tenencias de dólares y de Bonos del Tesoro norteamericano al oro y lo repatrian a Europa. Esto quita a los Estados Unidos una enorme cantidad de stock de oro al tiempo que crece su endeudamiento y su déficit fiscal. Todo esto lleva al presidente Nixon a poner fin a la vinculación del dólar al oro, -fenómeno que regía desde los acuerdos de Bretton Woods al finalizar la Segunda Guerra Mundial- que permitió que el dólar fuese la moneda internacional de reserva.

Poco después, los Estados Unidos hacen un pacto secreto con Arabia Saudita por el cual esta se compromete a comerciar, todo su petróleo en dólares a cambio de protección militar norteamericana. Este acuerdo fue seguido por otros países árabes, y la importancia del petróleo en las transacciones mundiales permitió que el petrodólar se convirtiera en la moneda internacional de reserva y Estados Unidos continuara emitiendo moneda, con creciente endeudamiento y déficits fiscales. Esta situación, desvaloriza al dólar y sigue un periodo de sucesivas crisis cíclicas, marcadas por recesión, tendencia descendente de la tasa de ganancia, contracción de nueva deuda para solventar la vieja y una creciente financiarización de la economía norteamericana y también mundial.

Así como la expansión de las corporaciones norteamericanas como las cadenas de valor global, desde los 80s en adelante la expansión de la banca norteamericana como al sistema financiero internacional y penetra en la periferia, y para el caso en la Argentina donde hasta ese entonces el Estado tenía fuerte presencia en las finanzas locales. En Argentina esto coincide con el terrorismo de estado y no fue casual. Los objetivos de este régimen del terror fueron terminar con las demandas obreras y de la clase media, de mejoramiento del nivel de vida y de los salarios y poner orden dentro de las clases dominantes terminando con la pelea entre el campo y la industria: es decir poner fin a la protección y subsidios a esta última y a las transferencias entre sectores y conformar grupos económicos que unifiquen a distintas fracciones del capital.

La fusión de éstas en grupos económicos fue pues, un objetivo central que tuvo ganadores: los grandes grupos, las grandes corporaciones norteamericanas, y los grandes

capitales argentinos, que tenían acceso al crédito externo que era más barato. Mientras que los grupos económicos nacionales, y los pequeños y medianos capitales que solo tenían acceso al crédito interno que era carísimo, se vieron perjudicados, y en muchos casos desaparecieron de esta manera los militares lograron concentrar todavía más el capital, destruyendo grandes sectores de grupos económicos de menor relieve y a empresas industriales y agropecuarias pequeñas y medianas que fueron liquidadas. Así, la matriz productiva que existía hasta ese momento no desapareció, sino que se cubrió con una capa financiera. Posteriormente, las privatizaciones del menemismo y los 90 le dieron un nuevo impulso, reproduciéndose aún más intensamente con las privatizaciones y la dolarización de la economía.

Así, llegando al momento actual, lo que hoy tenemos es una matriz productiva que sigue profundizándose cada vez más, que concentra cada vez más el poder económico y financiero, controlando la producción monopólica y sectores clave de la economía. Durante los 40 años de democracia, estos monopolios utilizaron su control de los mercados para desestabilizar políticamente a los gobiernos. En vez de golpes de estado, desataban inflación y hacían corridas cambiarias, siempre dentro de un proceso de creciente dependencia tecnológica y de un endeudamiento cada vez mayor. Alentados en determinados periodos por las recetas del FMI, impulsando endeudamiento ilimitado: contracción de nueva deuda para saldar la vieja; y una creciente dolarización de la economía.

Después del Corralito y de la implosión financiera a principios del 2000 aparece con los Kirchner, un proyecto de desarrollo que trata de reinstaurar un proyecto nacional con inclusión social al estilo del primer peronismo, y de los intentos de Cámpora y Perón a principio de los 70s que precedieron al Terrorismo de Estado. Es bueno recordar que, por ese entonces, desde el ministro de economía, Gelbard, pretendía implementar un desarrollo nacional, pero la organización que representaba al empresariado nacional era absorbida por la organización de grandes empresarios de la industria y se desataba una inflación y una corrida cambiaria que desestabilizaron al peronismo en el gobierno, preparando el terreno para el golpe que instauró el Terrorismo de Estado.

Cuando llegan los Kirchner, intentan recuperar ese modelo que supuestamente intento concretar Perón luego de su vuelta al país, desarrollando el mercado interno y la industria nacional. Esto no ocurrió y los subsidios continuaron fluyendo hacia el sector altamente concentrado de la industria y de la economía.

Este tipo de industrialización ha generado a lo largo del tiempo un mercado de trabajo cada vez más restringido porque utiliza mucha tecnología extranjera, altamente intensiva en capital que sustituye mano de obra por capital. Este fenómeno nunca fue abordado por los gobiernos que se sucedieron hasta el presente. Paradójicamente genera pobreza estructural: crecientes bolsones de excluidos y de trabajo cada vez más precario. Que no pueden ser absorbidos pues no existe generación de creciente demanda de trabajo en la industria ningún gobierno ha sabido dar respuesta a este fenómeno que no es otra cosa que la contracara de la dependencia tecnológica.

Por otra parte, me quiero referir rápidamente al problema de los sindicatos, cuyo po-

der de negociación salarial ha sido minado a lo largo del tiempo por esta pobreza estructural. pero hay algo más: desde la caída del peronismo en el 55, los diferentes gobiernos que se sucedieron, y especialmente desde mediados de los 60s, articularon una política de cooptación de la dirigencia sindical. Muchos de estos dirigentes dejaron de representar las demandas obreras y negociaban con los empresarios y los gobiernos de turno. Por eso, una de las grandes banderas de lucha que preceden al terrorismo de estado es la demanda de democracia dentro de los sindicatos, y el periodo esta signado por la confrontación con la “burocracia sindical” aliada a los distintos gobiernos, e insertada dentro del peronismo.

Cuando llegan los Kirchner al gobierno no tratan de cambiar la matriz productiva, no ven que hay un problema de modelo de acumulación. creen que se puede recomponer, acordando con el empresario nacional. En los primeros años del kirchnerismo, y especialmente con Lavagna, se estableció una especie de acuerdo entre el gobierno, los bancos y los monopolios formadores de precios, que se vieron muy golpeados por la implosión financiera luego del corralito. Se acordó una tregua de precios que duró unos pocos años y exploto con el problema del campo. a pesar de ellos acuerdos y el conflicto subsiguiente, la matriz productiva continuo intacta. Los gobiernos de los Kirchner no pudieron impedir que los grupos económicos los desestabilizaran de la misma forma que hicieron con otros gobiernos anteriores: a través de corridas cambiarias e inflación. Nunca se diagnosticó este problema, por el contrario, los distintos arreglos que hubo con la política industrial y con la política de precios, incluso con moreno a la cabeza, permitieron el desarrollo de estos sectores. no se tocó el poder de estos sectores, que, a pesar de hacer enormes ganancias con estos gobiernos, no dudaron en desestabilizarlos.

Cuando Cristina es reemplazada por Macri, -cuyo padre desarrolló sus grandes negocios protegido por el Estado en todas las épocas-, éste pertenecía a “los capitanes de la industria” aliados menores de las grandes corporaciones multinacionales- hay una pelea muy grande porque él pretende que su grupo, que ya es cada vez más grande, controle a todos sus pares a través de las tarifas, para lo cual él y sus amigos buscaron controlar las fuentes de producción y distribución de energía. Las corporaciones locales nucleadas en el “círculo rojo” le hicieron la guerra a, fueron las que lo desestabilizaron primero con inflación, luego con corridas cambiarias. La política fue de atraer capitales extranjeros para la especulación financiera local a partir de la relación entre las tasas de interés, y el tipo de cambio. Así hicieron grandes ganancias que luego fugaron. A esta bicicleta financiera se sumaron los grandes monopolios que forman precios en el país y controlan las divisas de exportación. Todo esto desestabilizó a la economía y llevo a las corridas, la fuga de capitales y cuando se acabó el crédito externo para la bicicleta apareció el FMI.

Mientras tanto, en los Estados Unidos, la especulación financiera derivo en una brecha creciente entre el crecimiento de la deuda y el de la economía real. Esto generó problemas de toda índole, y desvalorización de la moneda. A partir de los 80s hay numerosos periodos recesivos, y de crisis financiera que culminan con la gran implosión financiera del 2008. Por ese entonces, la estrategia de acumulación norteamericana para estimular el consumo ante salarios cada vez más deprimidos, fue facilitar el consumo a partir del endeudamiento masivo. El crecimiento de la deuda de los estratos más pobres de la población fue astro-

nómico. Si bien desde la segunda guerra mundial hubo muchas crisis financieras y muchas recesiones, en el 2008 es la primera vez que la crisis financiera norteamericana amenazó la estabilidad de todo el sistema financiero internacional debido a que por ese entonces, ya había una inter brutal entre los seis, siete, ocho bancos norteamericanos, que son enormes, y el resto de los grandes bancos internacionales. Una corrida de depósitos en cualquiera de estos bancos, corría peligro de transmitirse a todo el sistema internacional.

Ese proceso se inició con el problema de las hipotecas basura, las hipotecas que tenían los sectores de bajos ingresos, que para sobrevivir y para comprar su casita, que es el valor norteamericano número uno, se habían endeudado y con la caída salarial no podían responder por sus hipotecas. Estas, a su vez, formaban parte de activos financieros más complejos y múltiples, llamados derivados: activos financieros formados por muchos otros activos cuyo valor final depende de esos muchos otros. Así, las hipotecas basura estaban en todos lados, entonces estos derivados se transformaron en un problema imposible de controlar ya que con alta presencia de hipoteca basura reventaban, en distintos lugares del sistema financiero. Para evitar ese problema la reserva (el Banco Central norteamericano) acudió como solución a salvar a los grandes bancos, mientras quebraban bancos más chicos, y entre doce o trece millones de personas, de las más pobres, perdieron todo. Los bancos grandes sobrevivieron mediante una política que duró hasta el 2022 que consistía en emitir moneda, (quantitative easing), una inyección monetaria a tasa de interés cercanas a cero. Esto implicó más deuda, y este flujo de moneda, en vez de ir a la economía real, fue destinado a la especulación financiera. Pero, paradójicamente, también fue utilizado por los monopolios tecnológicos que venían desarrollándose desde tiempo atrás, porque la industria militar implica tecnología de punta proveniente de corporaciones tecnológicas que son financiadas por el Pentágono hasta que hacen ganancias, y en ciertos casos “de por vida”. En este contexto surge el descubrimiento del internet, un subproducto de la industria de guerra.

La financiarización y la crisis del 2008 posibilita que todas las empresas, no importa su tamaño, especulen con sus acciones: comprándolas y vendiéndolas para aumentar su valor. así se endeudan para comprar sus propias acciones y consiguientemente aumentan sus precios, y así sucesivamente. esto beneficio a todas las grandes corporaciones, pero especialmente a los monopolios tecnológicos que aprovecharon este capital de guerra para ampliar su control de los mercados y al mismo tiempo del mundo financiero digitalizando al conjunto de la economía. Detrás de este poder creciente, está la tecnología de guerra, impulsada por el poderío militar norteamericano, las guerras localizadas y el control de las zonas de recursos no renovables.

Mientras tanto, las privatizaciones en la Argentina implicaron la pérdida de soberanía sobre las reservas de petróleo. Luego transformó a la energía en un bien escaso y carísimo, mientras Vaca Muerta asomaba en el horizonte como un botín de guerra a futuro. Desde tiempo atrás se conocía su existencia, pero no fue nacionalizada y lamentablemente tampoco hubo el esfuerzo que tendría que haber existido para desarrollarla y garantizar petróleo y gas para el mercado interno. Paradójicamente, se sabía desde tiempo atrás que teníamos la segunda reserva mundial de gas no convencional y de petróleo no convencio-

nal, es decir, no es que no sabíamos. Lo sabíamos, es increíble el tiempo que hemos perdido en desarrollar los recursos estratégicos que tenemos, en circunstancias en que ya se hacía cada vez más evidente su importancia para el mundo y para el desarrollo de una política autónoma.

Desde la invasión norteamericana a Irak y a Libia, el mundo conoció el rol del petróleo en el mantenimiento de la hegemonía del dólar en el mundo. Antes de ser invadido, Hussein, decidió transformar sus reservas en euros y no dar más contratos petroleros a las multinacionales norteamericanas y eso lo condenó a la muerte. En el caso de Khadafi, justo antes de la invasión, éste anunció su proyecto de sustituir al dólar y al euro por una moneda africana. Esto está en documentos secretos que hoy son públicos. Estas invasiones norteamericanas empezaron a iluminar los pies de barro del dólar. También contribuyeron a ello la desvalorización del dólar por la dinámica del endeudamiento ilimitado que mencionamos antes y por las sanciones económicas impuestas a Rusia antes y después del 2014, y también a Irán, a Venezuela, y a empresas europeas que participaban en la construcción del gasoducto Northstream 1 y 2 que fue volado hace un año, todo indica que por los Estados Unidos.

Las sanciones alertaron a varios países sobre la necesidad de empezar a desprenderse del dólar, eliminando a los Bonos del Tesoro norteamericano existentes en sus reservas internacionales. la invasión de Rusia a ucrania demostró la manera en que los estados unidos, -como ya lo había hecho con Irán y con Venezuela-, pueden expropiar el oro dólares y euros invertidos por estos países en bancos occidentales.

Estos fenómenos también intensificaron otro proceso que venía desarrollándose incipientemente ante las sanciones norteamericanas: el desarrollo de transacciones financieras y comerciales, al margen del dólar, en monedas locales. Esto fue creciendo, y hoy es



un tema central pues le quita poder de sanción económica a los estados unidos sobre los países que desafían sus políticas. Esto ha tenido paradójicamente, otro aspecto muy interesante, que es empezar a desatar las alianzas geopolíticas que tenía Estados Unidos con los países árabes y arabia saudita. Estos países no solo fueron la base del petrodólar, sino que cumplieron hasta ahora una función política muy importante en la difusión de la hegemonía norteamericana en esa región.

Esta alianza comenzó a deshacerse y hoy, arabia saudita está cada vez más enfrentada con Estados Unidos, aliándose a Rusia, China y otros países en la organización para la cooperación de Shanghái, que es una alianza económica, política y militar en Eurasia que sustituye al dólar en las transacciones financieras y comerciales, que se hacen en monedas locales.

Arabia Saudita acaba de firmar contratos con China de inversión mutua en yuanes y otras monedas, y ha sumado a esa cooperación a los países árabes del Golfo, negociando con Irán, que era para Arabia Saudita la encarnación del “demonio”. Ahora estos dos países han abierto sus consulados, tienen una cooperación cada vez más estrecha para poner fin a la guerra del Yemen. También es de importancia crucial el desarrollo de los BRICS, formada por China, Rusia, la India, Brasil y Sudáfrica, esta organización formada hace bastante ahora representan el 40% de la población mundial y cerca del 32% del Producto Bruto Global (ppa que se mide equiparando las paridades de cambio). A ese grupo trata de entrar Argentina. desde las sanciones contra Rusia ese grupo ha decidido desarrollar transacciones, con moneda propia. En principio busca conformar una canasta de monedas de precios de los commodities (oro, petróleo, gas etc), eventualmente referidas al oro e incluso a una moneda digital. todo esto aumenta el ímpetu de la desdolarización del mundo, impulsa la desvalorización del dólar y permite bloquear su capacidad de sanciones económicas.

lo concreto es que el dólar como moneda internacional de reserva tiene sus días contados y esto abre las puertas al futuro. Esta semana la India, que ya comercia con 18 países en su propia moneda, ha ofrecido su moneda como alternativa para los países que están endeudados en dólares, tienen problemas en conseguirlos, y su moneda es desvalorizada por corridas cambiarias. La moneda de la India, como los yuanes de china se ofrece como moneda para realizar inversiones productivas en estos países.

Se empiezan así a abrir opciones que no existían hace dos años, mientras nosotros estamos con la economía cada vez más dolarizada y atornillados al , que desde hace décadas funciona como un resorte de la expansión norteamericana en el mundo. una filtración de los manuales de las fuerzas especiales norteamericanas por wikileaks, reveló la función que cumple el FMI en el dominio global norteamericano. Lo que hace el fondo es reproducir el endeudamiento ilimitado en dólares, reproducir la dependencia financiera y la dolarización de las economías periféricas. todos sus planes de estabilización buscan eso, profundizar el caos y la dependencia financiera.

Nosotros estamos metidos en ese baile, hemos tomado un nuevo crédito, en vez de desconocer la legitimidad del tomado por Macri. Tampoco se intentó reestructurarlo, sino

que se lo paga en tres años, algo imposible e insostenible, cuyo único objetivo es atar de pies y manos al país acelerando la reproducción del endeudamiento financiero hacia el infinito, con la consiguiente explotación de recursos de toda índole.

En esto estamos, con un gobierno que prometió hacer un cambio radical en lo hecho por Macri, dando mayores oportunidades de inclusión social y libertades al pueblo que lo votó. tenemos un problema que nunca fue discutido: la existencia de esta matriz productiva y la imperiosa necesidad de cambiarla. Durante mucho tiempo se banalizaron los diagnósticos con una palabrita mágica: “financiarización”. Así el problema eran los bancos que especulaban y fugaban. Esto es cierto, pero es solo parte del problema, lo más visible.

Lo más profundo, que llevó a esto y lo profundiza: la matriz productiva, no solo es ignorada, sino que hasta se la ensalza y se intenta profundizarla aún más. Mientras tanto, el control de los monopolios sobre los precios y el tipo de cambio es total y no se hace nada al respecto. Estos desestabilizan a los gobiernos en 24 horas. A este, que no se supo defender, lo tienen contra las cuerdas y hay que ver si llegamos a las elecciones. debe ser el único gobierno que asumió con un paro agropecuario previo, anterior a que asumiera porque había dicho que iría a poner retenciones a las exportaciones. No pasó nada de eso, y desde un inicio se trató de controlar precios sin usar la legislación que existe para ello y solo a través de “la macro”, a través de las llamadas “expectativas” del mercado porque ahora este es un señor con expectativas, cuando en realidad es una de poder en que determinadas fracciones de clase controlan monopólicamente mercados y sectores claves de la economía.

Estamos reproduciendo a velocidad pasmosa la degradación económica y social que desde hace décadas sufre el país y muy especialmente los sectores populares. Todo esto mientras se trata de vender la imagen de que crecemos. creció un sector que no genera demanda de trabajo. esto no es difícil de reconocer porque los sectores que crecieron como la industria automotriz, metalúrgica, etc., son altamente intensivos en capital. Estamos montados en un esquema de industrial liderado por un sector que esta enfeudado a un puñado de corporaciones multinacionales y que genera demanda de tecnología de su casa matriz y no generan las divisas para compensar esa demanda. asimismo, por el lado del campo, gracias al peronismo de Menem, se ha desarrollado la dependencia tecnológica a través de la sojización, los agroquímicos y la dependencia de cuatro enormes compañías mundiales que controlan la producción y venta de alimentos.

Estamos agarrados de pies y manos, lo más dramático es que no tenemos capacidad de reflexionar, estamos divididos, fragmentados, peleando por la baldosa propia, olvidándonos, durante toda la era democrática que muchos de los detenidos desaparecidos luchaban por una verdadera democracia sindical y política y dejamos que el clientelismo florezca y con las mafias. estas permean a toda la sociedad y no solo al poder judicial.

La solución es simple pero larga y dura: volver a los orígenes, de abajo para arriba, hacer lo que la humanidad hizo en toda su vida que fue pelear para sobrevivir estableciendo relaciones de cooperación y solidaridad, iluminando el salvajismo de las relaciones de poder que también están en nuestras cabezas y que se reproduce a través de la tecnología. La tec-

nología no es buena ni mala, puede ser utilizada para una cosa u otra, actualmente se utiliza para dominar todo y especialmente la cabeza. los monopolios tecnológicos han digitalizado la vida social y controlan a las sociedades a través de las redes y medios. La censura es y el lavado de cerebro son constantes y no nos damos cuenta de ello.

Siempre hay, sin embargo, esperanzas, aun en los Estados Unidos. Allí hay un movimiento muy pujante de abajo hacia arriba que discute todo, y en especial el lavado de cerebro, la censura que se hace a través de las redes y los medios mientras se pretende ser democrático. Este movimiento está cobrando una velocidad impresionante, está aumentando en profundidad. Esta semana apareció Bobby Kennedy (hijo de R. Kennedy y sobrino de John Kennedy, ambos asesinados en los 60s, por una conspiración que cambio la política del país) que ha militado por los excluidos y por el medio ambiente y en contra del Deep State, el estado profundo con injerencia creciente de los organismos de inteligencia en la política doméstica e internacional norteamericana. Ahora disputará el cargo de presidente en la primaria del Partido Demócrata, eso es una gran cosa, que aparezca alguien distinto, intachable con valores tradicionales y nuevos. Otra cuestión importante que está pasando es la utilización de la tecnología para descentralizar y al mismo tiempo desarrollar e incluir a las comunidades.

Esto muestra la importancia de reflexionar ahora sobre las formas de la dominación social: nuevas formas del fascismo donde la fragmentación social a partir de las identidades de raza, y sexo son cada vez mayores y ocultan las posiciones de clase. Mas allá de la importancia del reconocimiento de las distintas identidades sexuales, es necesario recalcar que hoy estas son usadas en estados unidos como un ariete para fragmentar a la sociedad aún más y para apagar contradicciones más básicas que se originan en el lugar que uno ocupa en la y apropiación de ingresos y símbolos de toda índole. este modelo de dominación se exporta hacia la periferia y, no por casualidad, divide al feminismo en la Argentina.

Tenemos pues, un largo camino por delante, pero ya hay mojones. Nosotros como país, estamos insertados en el mundo, en este momento: muy mal insertados porque hay una gran confusión en la dirigencia del frente de todos y también de la izquierda. hay fragmentación y peleas espurias mientras avanza la extrema derecha y la derecha disfrazada de democrática. Estas no son antagónicas y terminarán confundándose en un abrazo si lo necesitan. hay que pensar más allá de las elecciones, si es que llegamos. El tema es qué sigue después. Este país tiene una experiencia muy grande de pelea, de grandes movimientos sociales y de derechos humanos y tiene ahora que lograr una plataforma donde vayan convergiendo y logren diagnósticos compartidos que no serán la revolución, pero son de importancia crucial para el cambio social. Esta pelea de la participación de abajo hacia arriba en la toma de decisiones y en el control de los representantes es el camino que hay que seguir. Es largo, duro y requiere de un diagnóstico claro que implique mirar por debajo de las apariencias y encontrar las s, las relaciones que estas generan y proceder de acuerdo a ello para no caer en la inocuidad que reproduce lo que existe de manera ampliada y al infinito.

EL ABRAZO DE LOS HIJOS

Editorial Universitaria
“El Abrazo de lxs hijxs”
Instituto Universitario Nacional de Derechos Humanos
“Madres de Plaza de Mayo”

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación
Defensa 119 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Año 2023

© Todos los derechos reservados



Instituto Universitario Nacional de Derechos
Humanos “Madres de Plaza de Mayo”



Ministerio de Justicia
y Derechos Humanos
Argentina